

# Comentario general a la historia argentina en cifras (1810-2004)

Orlando J. Ferreres

En esta introducción queremos hacer un comentario descriptivo, no una interpretación, de algunas de las cifras que nos han parecido más interesantes, o menos conocidas, de esta evolución de dos siglos de nuestro país.

Hemos incluido un importante capítulo de cifras internacionales, porque pensamos que una de las claves para entender un país no es sólo observar su evolución a lo largo del tiempo sino también compararlo con lo que ocurre en el resto del mundo o, al menos, con la evolución de países similares.

Cada capítulo tiene además un comentario orientador de profesores de la Universidad Católica Argentina, y la correspondiente metodología y fuentes, efectuada por nuestro equipo, que permite entender cómo se construyó cada serie o la fuente que se adoptó para la misma.

En primer lugar, la Argentina, al tener 2.766.890 km<sup>2</sup> es el octavo país del mundo por extensión territorial. Por lo tanto, con sólo contar con una administración general del país simplemente intermedia, debería ocupar aproximadamente esa posición por Producto Bruto Interno, pero está muy por debajo del octavo lugar, lo que es un síntoma de

la subadministración que ha sufrido el país, especialmente en gran parte del siglo XX (tabla 1).

Veamos los resultados de todas las acciones que ejecutaron los distintos gobiernos, tanto los elegidos democráticamente como los "de facto". Es llamativa la cantidad de páginas que ocupamos para listar a los diferentes gobiernos y mucho más a sus ministros de Economía, prueba de las oscilaciones en la estrategia de país a largo plazo que hemos seguido, que se tradujo en inestabilidad de los gobiernos y también de los funcionarios que ocuparon las principales posiciones directivas.

Hacia 1810, el ingreso per cápita de nuestro país se ubicaba en alrededor de U\$S 1.000 por persona, medido en moneda constante de 1990, eliminando efectos cambiarios y otras distorsiones, según la metodología de Geary-Khamis. Era similar al de EE.UU., menor que el de Australia, e igual que el de Canadá (gráfico 1).

Estos cuatro países evolucionaron en forma muy pareja, siendo muy llamativa la paridad de la Argentina con Canadá durante 130 años. Pero a partir de 1940 no hemos seguido la misma evolución que las demás naciones de este grupo y, si bien crecimos, lo hicimos a un ritmo bastante menor que el de los otros. Actualmente nos ubicamos en un 65-70% por debajo de esos países en cuanto a ingreso per cápita, es decir, nuestro nivel es sólo un 30-35% del nivel que ellos tienen, mientras que desde 1810 hasta 1940, durante 130 años seguidos, habíamos tenido un ingreso per cápita prácticamente idéntico.

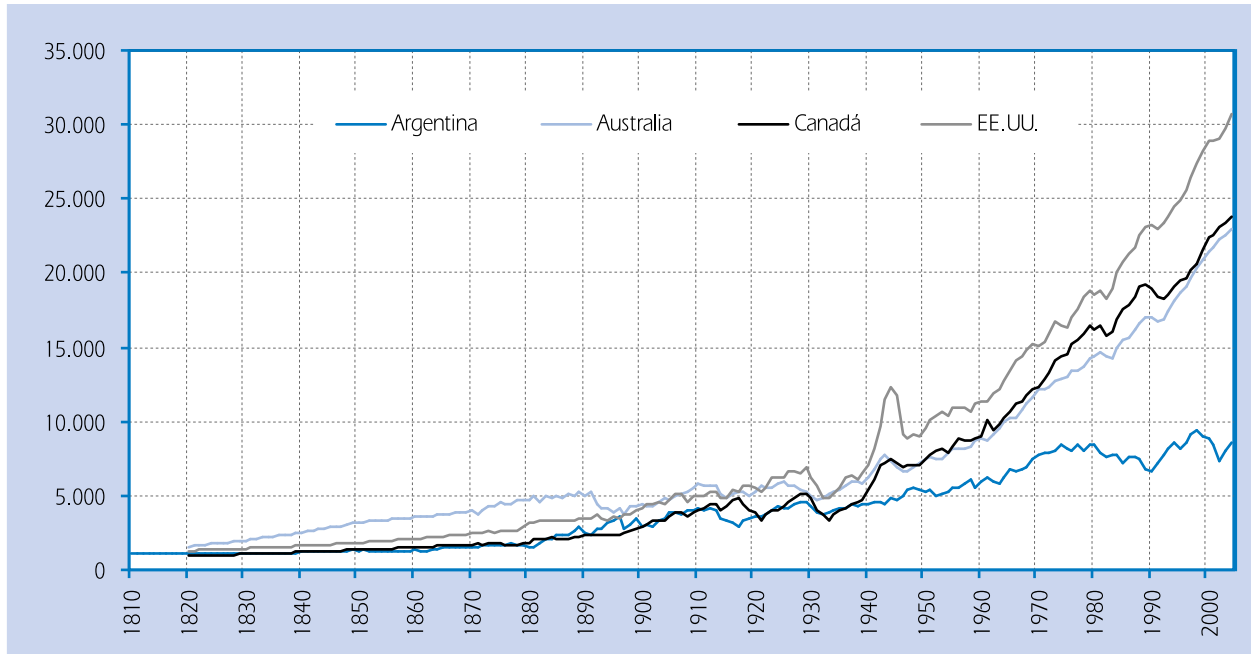
La Argentina fue poblada por inmigrantes de diferentes países, pero principalmente por españoles e italianos. Hacia 1820 el ingreso per cápita en la Argentina, España e Italia era similar, pero esto cambió a partir de 1880, cuando la Argentina duplicó su nivel de ingreso, con lo cual atrajo a muchos habitantes de esos países europeos, donde el ingreso per cápita permaneció estancado casi por 150 años. Pero a partir de la Segunda Guerra Mundial, dichos países reac-

Tabla 1. Los mayores territorios del mundo

Puesto	País	Superficie (miles de km <sup>2</sup> )
1	Rusia	17.075
2	Canadá	9.971
3	EE.UU.	9.561
4	China	9.373
5	Brasil	8.512
6	Australia	7.682
7	India	3.287
8	Argentina	2.767
9	Kazakistán	2.717
10	Sudán	2.506
	MUNDO	510.072

Fuente: "Pocket World in Figures", The Economist.

Gráfico 1. PBI per cápita (PPP)  
(En dólares G-K de 1990)

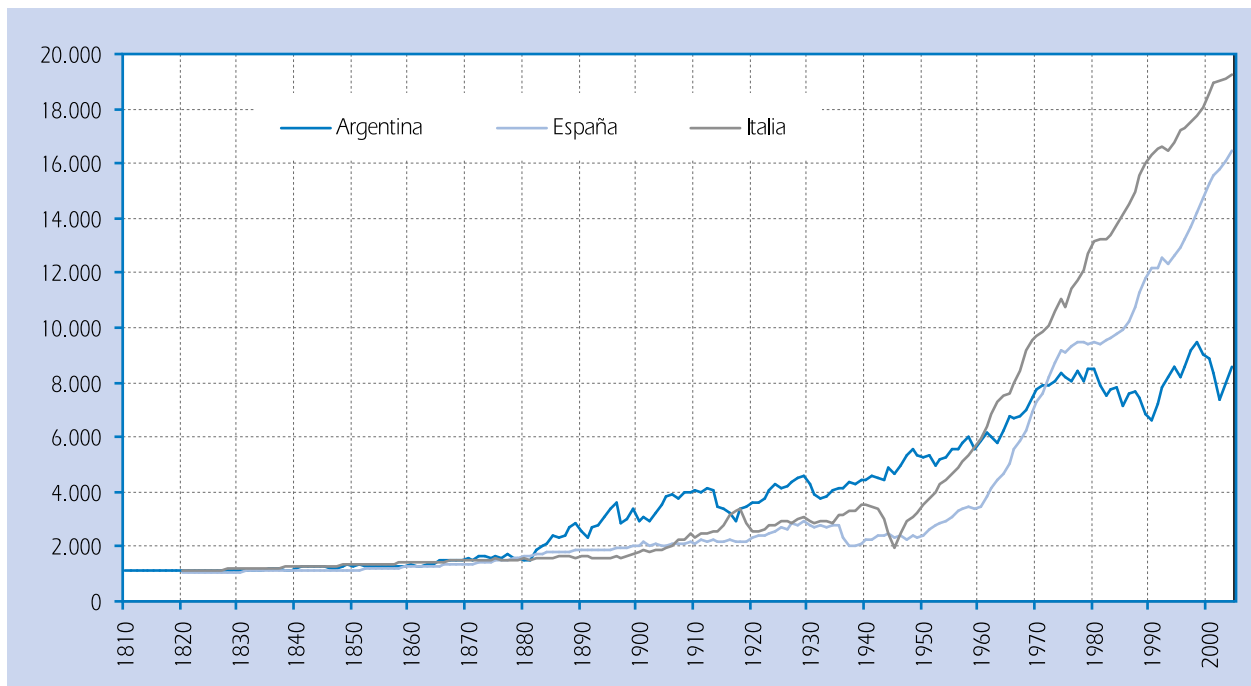


Fuente: "Dos siglos de economía argentina (1810-2004)", capítulo Internacional.

cionaron e Italia alcanzó a la Argentina en 1960 y España en 1975. Actualmente estamos en un nivel de ingreso per cápita un 50-60% menor que el de estos países (gráfico 2).

Volviendo a nuestra propia evolución, es muy significativo el cambio en la productividad agrícola a lo largo de estos dos siglos. Si bien no tenemos cifras de censo hasta

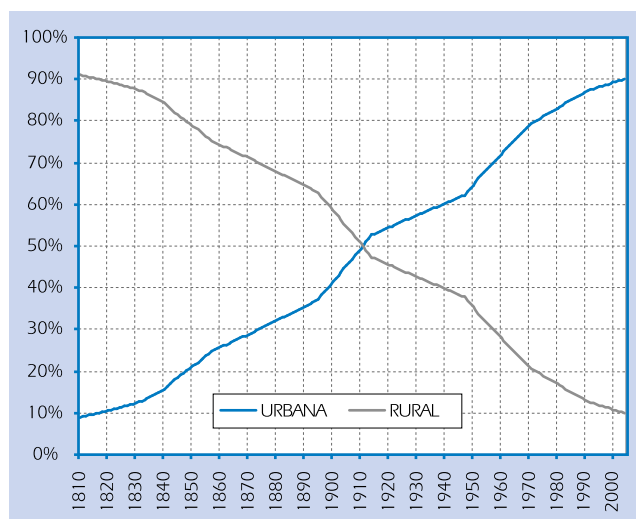
Gráfico 2. PBI per cápita (PPP)  
(En dólares G-K de 1990)



Fuente: "Dos siglos de economía argentina (1810-2004)", capítulo Internacional.

1869, se puede estimar que hacia 1810 la población rural representaba alrededor del 90% del total. Actualmente las cifras son las opuestas: el 90% vive en las ciudades y el 10% de la población vive en la zona rural y produce todos los alimentos y aun tenemos un gran saldo exportable de alimentos para vender al resto del mundo (gráfico 3).

**Gráfico 3. Población: urbana vs. rural**  
(% del total)



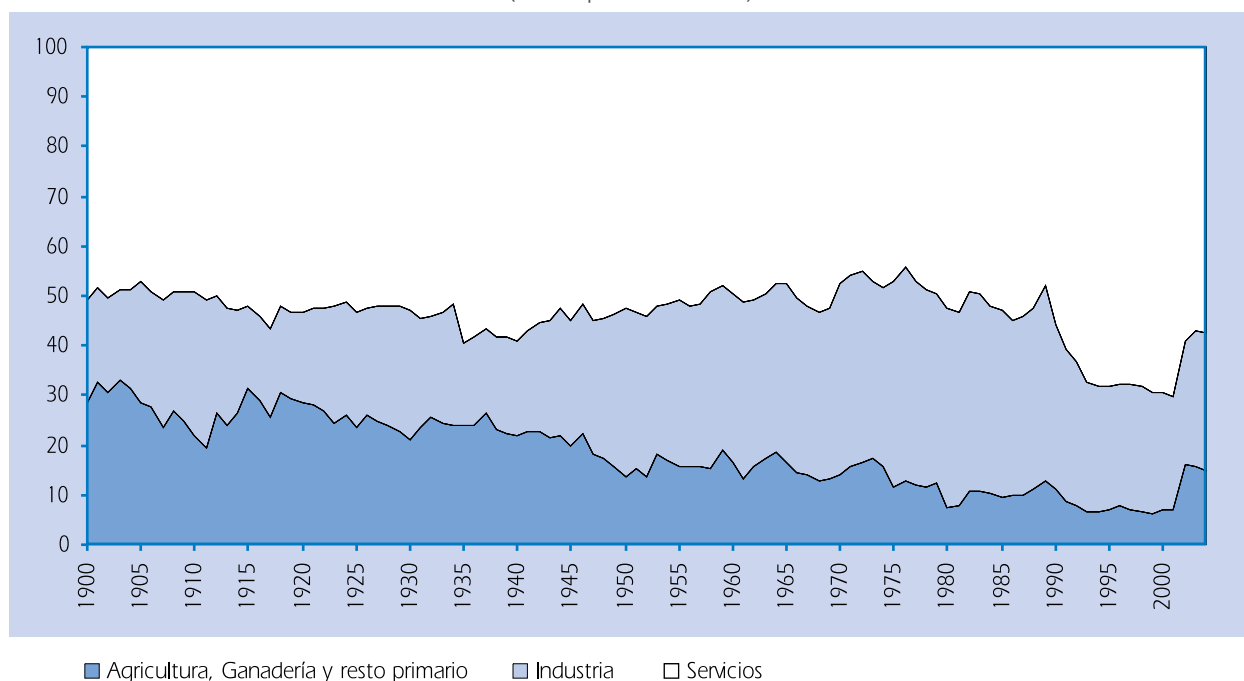
Fuente: "Dos siglos de economía argentina (1810-2004)", capítulo Demografía.

Teniendo en cuenta los volúmenes producidos y también los precios –que reflejan los niveles de productividad y, por ende, los cambios tecnológicos: a mayor productividad de un sector, menor será su precio relativo–, la composición del Producto ha variado significativamente, perdiendo peso relativo el agro y la industria, y aumentando los servicios, que también son los que ocupan a la mayor parte de la población. El incremento de productividad en los servicios, como por ejemplo hoteles, restaurantes y educación, es muy poco significativo hasta el presente, es decir, requieren una gran dosis de personal que no puede ser sustituida por máquinas (gráfico 4).

En el agro la productividad ha crecido significativamente. Hacia 1890 teníamos una producción de 845.000 toneladas de granos y oleaginosos, que creció 10 veces hacia 1905. Entre 1930 y 1945 llegó alrededor de 20.000.000 de toneladas y cayó debajo de las 10.000.000 hacia los primeros años de la década del 50. Actualmente la producción de granos y oleaginosos supera los 80.000.000 de toneladas y crece cada año a un ritmo significativo (gráfico 5).

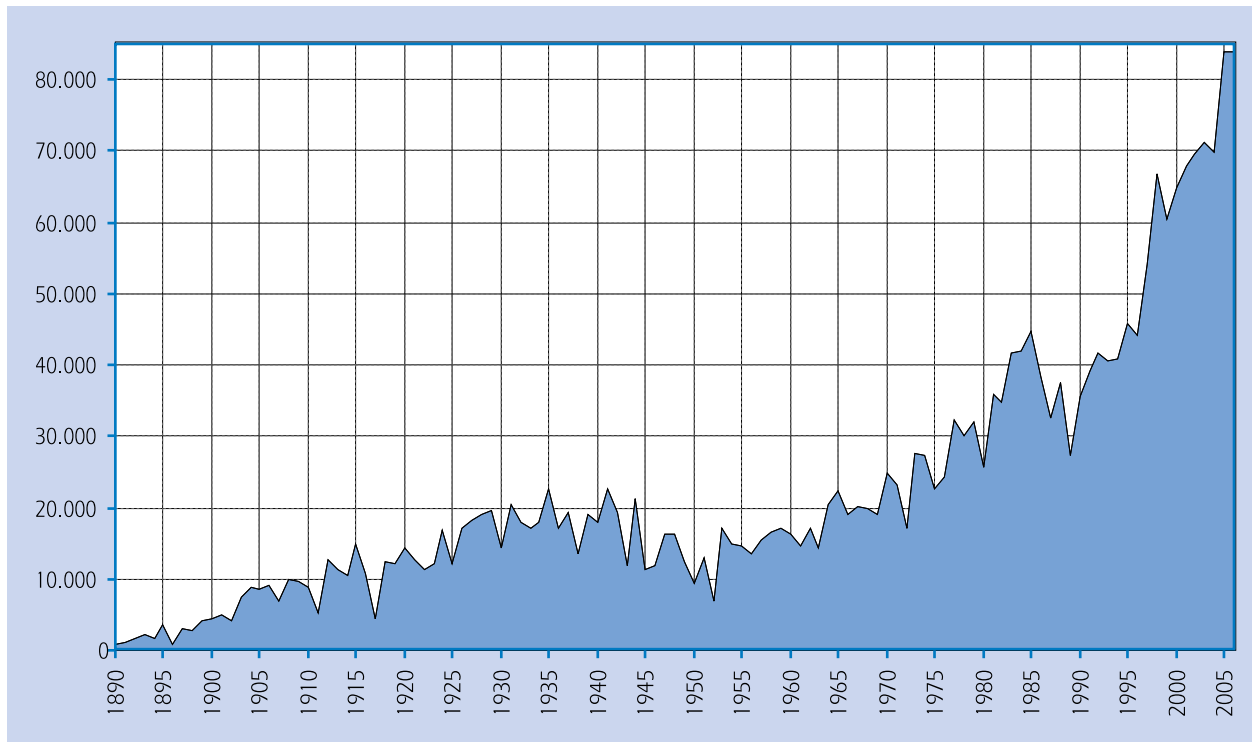
A partir de la década del 30, por confluencia de factores tanto externos como internos, la notoria disminución de la capacidad de importar enfrentó al país con la exigen-

**Gráfico 4. Argentina: PBI por sectores**  
(En % a precios corrientes)



Fuente: "Dos siglos de economía argentina (1810-2004)", capítulo Cuentas nacionales.

Gráfico 5. Producción agrícola total  
(En miles de toneladas)



Fuente: "Dos siglos de economía argentina (1810-2004)", capítulo Producción.

cia de producir internamente los bienes que antes se obtenían mediante el comercio exterior. Es entonces cuando la industria manufacturera pasó a ser el sector más expansivo de la economía, iniciando un proceso que continuó hasta fines de los 70. En esos años tomó impulso la industria liviana. No obstante, las industrias tradicionales –alimentos, bebidas y tabaco, así como también las textiles– manifiestan un interesante desarrollo. Las ramas que se expandían por encima del aumento general de la actividad industrial eran, además de la textil, los derivados del petróleo, los vehículos y maquinaria y, con un menor impulso, la metalurgia. Surgen las ramas de los productos del caucho y las maquinarias y artefactos eléctricos.

El estallido de la Segunda Guerra Mundial representa una nueva coyuntura favorable para el fortalecimiento de la actividad fabril, a través de dos vías: la producción para el mercado interno profundizando la sustitución, y la exportación a países antes abastecidos por los países beligerantes, principalmente las naciones latinoamericanas. El impacto fue diferenciado según las ramas, beneficiándose una vez más las que utilizaban materias primas e insumos nacionales. Sin embargo, el tamaño del mercado interno

finalmente limitaba la expansión industrial. Recién a partir de 1953, como consecuencia del agravamiento de la crisis económica, el gobierno promovió la sustitución de bienes intermedios y de maquinaria y la atracción de capitales extranjeros. Los grandes emprendimientos aparecieron a partir de la ley de inversiones extranjeras de 1953.

Las transformaciones comenzaron con el programa económico del desarrollismo (1958-62), que retomaba la idea de acelerar el crecimiento a través de un fuerte impulso a la inversión, concentrándola en unos pocos sectores capital-intensivos y sustitutivos de importaciones. A partir de 1960 un elemento destacado ha sido el carácter más capital-intensivo de la industria y el incremento de la productividad del trabajo, así como el proceso de maduración tecnológica del sector manufacturero, ligado tanto a la presencia de filiales de empresas multinacionales como a la evolución de firmas locales. Dicha expansión se vio acompañada por cambios significativos en la estructura industrial, como el avance de las ramas metalmeccánicas y de la química, los derivados del petróleo y del caucho.

Es interesante ver la evolución económica de los ferrocarriles. Para darnos una idea resumen, podemos ver el

coeficiente de explotación del conjunto de los ferrocarriles argentinos. Esta variable divide los ingresos de los ferrocarriles por los gastos respectivos. Si el coeficiente da más de uno, indica que la actividad tiene un resultado positivo; en caso de que el coeficiente dé un valor menor que uno, la actividad es deficitaria. Puede apreciarse que hacia 1875 este coeficiente era de 2, indicando una muy buena performance de la actividad, pero que alrededor de 1920 ese coeficiente había bajado a 1,50, mostrando una tendencia a la declinación, que continuó hasta ser sólo de 1,1 en los primeros años de la década del 40. A partir de la segunda parte de esa década, esta tendencia se ha registrado también en otros países (gráfico 6).

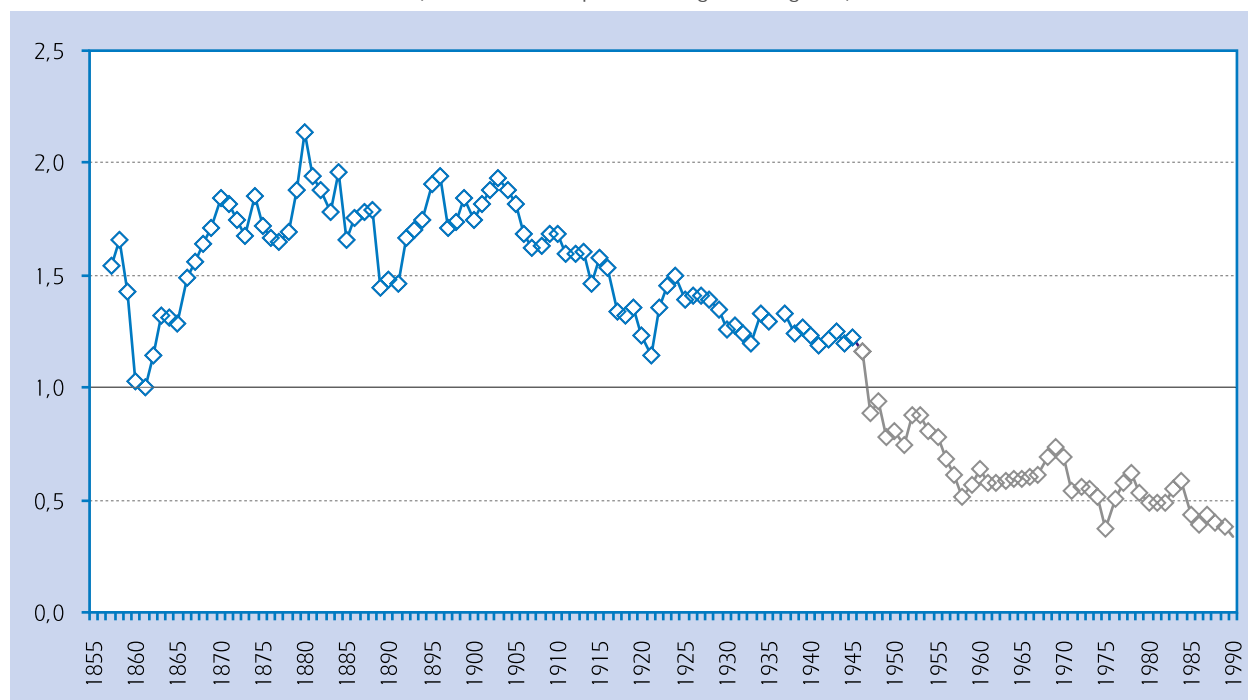
Un tema inquietante en los últimos 35 años ha sido la cantidad de dinero. En 1810 usábamos varias monedas, e incluso nuestra primera emisión fue un bono para pagar sueldos a empleados públicos, que circuló un tiempo como moneda hasta que se rescató. De todas maneras, puede considerarse que la moneda macuquina era la más popular y predominante en los inicios de la Nación. Tuvimos un período confuso en el manejo monetario especialmente hacia 1835-40 y luego también diversas oscilaciones hasta que se estableció el "peso

moneda nacional" en 1881. Esta moneda se mantuvo durante casi un siglo, hasta 1969, aunque con varias convertibilidades, sobresaltos y devaluaciones a lo largo de los años. A partir de 1969 se produjo una acelerada creación de nuevas monedas: peso ley, peso argentino, peso, austral, peso convertible y pesificación, además de 11 cuasi monedas provinciales y una cuasi moneda nacional (Lecop). Esta sucesión fue consecuencia de la importante emisión registrada, que destruyó la credibilidad en la capacidad de esas monedas para conservar su poder adquisitivo a lo largo de los años, es decir, en la función del dinero como reserva de valor. Si bien se rescataron las cuasi monedas, el problema subsiste y el peso actualmente se utiliza casi exclusivamente como moneda para transacciones (tabla 2).

Como consecuencia de las grandes emisiones de dinero pueden apreciarse, a partir de 1970, las altas tasas de inflación, medidas por la variación anual de los precios al consumidor. El pico de aumento de precios anterior más significativo fue el de 1959, con grandes ajustes de variables y de emisión, que llevaron a la inflación a una cifra anual superior al 100%, "piquito" –podríamos decir hoy– muy inferior a los de la década de 1980, que superaron el

Gráfico 6. Ferrocarriles

(Coeficiente de Explotación: Ingresos / Egresos)



Fuente: "Dos siglos de economía argentina (1810-2004)", capítulo Producción.

Tabla 2. Monedas en uso en la Argentina  
(1810-Actualidad)

Período	Relación con la moneda actual	Moneda	Sigla	Conversión entre monedas
1810 - 1826	250.000.000.000.000	Moneda macuquina	Mm	
1826 - 1883	250.000.000.000.000	Pesos papel	\$P	\$P 1 = Mm 1
1883 - 1969	10.000.000.000.000	Peso moneda nacional	m\$N	\$P 25 = m\$N 1
1970 - Mayo 1983	100.000.000.000	Peso ley 18.188	\$ley	m\$N 100 = \$ley 1
Jun 1983 - Jun 1985	10.000.000	Peso argentino	\$a	\$ley 10.000 = \$a 1
Jun 1985 - Dic 1991	10.000	Austral	₳	\$a 1.000 = ₳ 1
Ene 1992 - Actualidad	1	Peso	\$	₳ 10.000 = \$ 1

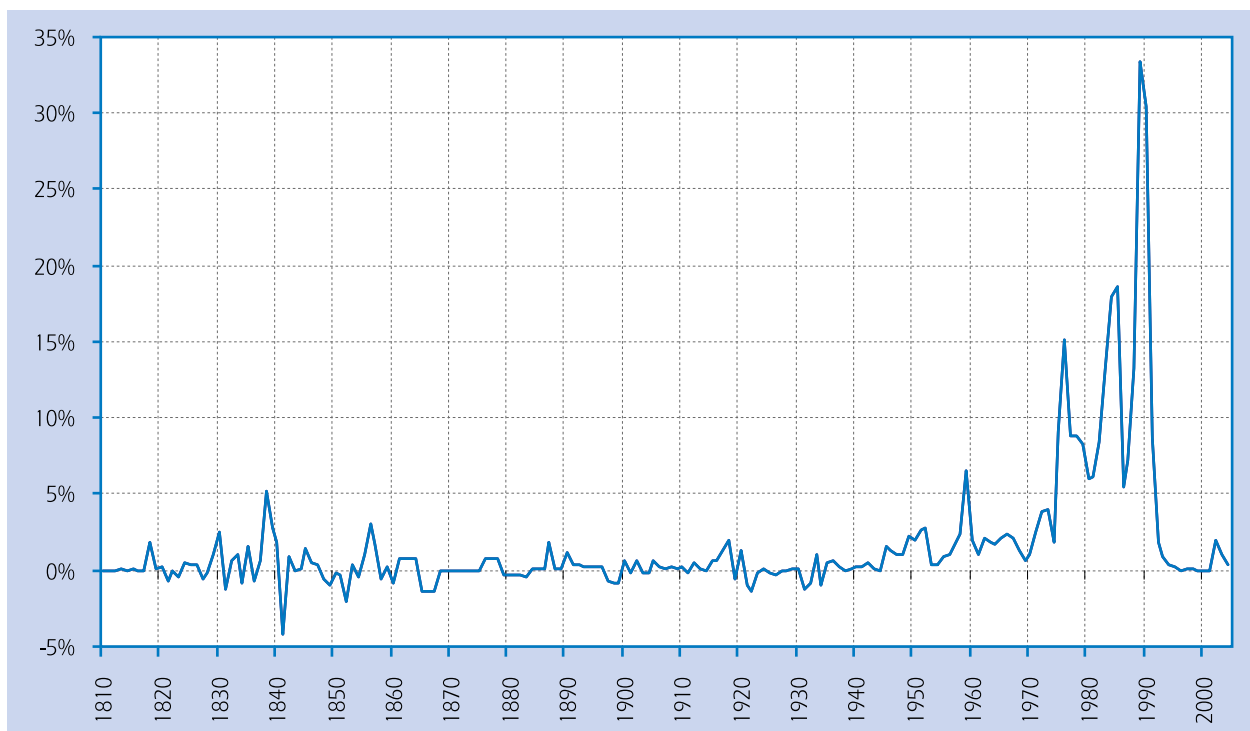
Nota: Para la conversión entre la Mm y el \$P se tomó la Mm de 27 gramos de plata (u 8 reales), ya que se sabe que su relación con el \$P era de "1 a 1". (Fuente: "Papel moneda nacional argentino y bonaerense siglo XIX, 1813-1897", autores: O. Nusdeo y P. Conno, Editorial H.C. Janson). En esos años estuvieron vigentes varias monedas en forma simultánea.

5.000% anual. Para encontrar cifras importantes de inflación debemos remontarnos a 1838, con un incremento de casi 80%, índice que para aquella época era muy alto pero que, a la luz de lo ocurrido en los 80, parece pequeño. El período de mayor crecimiento económico de la Argentina coincide con el de estabilidad de precios (gráfico 7).

Para hablar del salario real, primero es interesante ver la evolución de la productividad del trabajo, medida por el valor agregado por persona ocupada. Para ello, dividimos el valor agregado total del país en cada año, es decir, el

PBI, por la cantidad de personas que contribuyeron a realizarlo, o sea, el número de personas que trabajaron. Obtenemos así la productividad física del país, lo que muestra la verdadera competitividad de una economía y las posibilidades reales de mejora del nivel de vida de los habitantes. No disponemos de las cifras de ocupación desde 1810, pero sí puede apreciarse que desde la década de 1910, cuando estaba en 10.000 pesos de 1993 por persona ocupada, creció en forma significativa hasta 1970, cuando alcanzó los 23.000 pesos. A partir de allí, bajó en la década del 80,

Gráfico 7. Precios al consumidor  
(Var. % promedio mensual)



creció en los 90 y volvió a oscilar posteriormente, pero en 2004 tenemos el mismo nivel que en 1970, o sea, un estancamiento en la principal variable explicativa del nivel de vida de los argentinos. Entre 1970 y 2004, este mismo indicador de competitividad y posibilidades de nivel de vida –el valor agregado por persona ocupada– creció 110% en España y 100% en Estados Unidos (gráfico 8).

En cuanto al salario real, sólo se dispone el del obrero industrial y no de los demás sectores, como servicios o minería. Podemos observar que hacia 1880 dicho salario real era de 500 pesos constantes de 2004 por mes y que fue creciendo, con altibajos, hasta alcanzar su pico en los primeros años de la década del 70, con 2.000 pesos por mes, siempre en moneda constante de 2004. Es notable la correlación entre este aumento del salario real y el incremento de la productividad del trabajo entre las fechas menciona-

das. Desde mediados de la década del 70 el salario real promedio del obrero industrial viene cayendo, aunque con oscilaciones. En parte esto es explicado por las variaciones de la productividad de la economía y, en los últimos tiempos, por un aumento de la parte no registrada de los salarios, que hace que el salario total formal se deteriore. Es necesario que aumente la productividad, o valor agregado por persona ocupada, para que suba el salario real y para ello es imprescindible que crezca mucho más el nivel de las inversiones en maquinaria y equipo y construcciones (gráfico 9).

Los impuestos sobre el trabajo, o cargas sociales impuestas por ley, que hacia 1900 eran del 11% del salario bruto (5% de aportes personales y 6% de aportes patronales), presentaron un aumento en 1918, aunque pequeño (2 puntos), y luego aumentaron en 1944 a 20% (8% aportes personales y 12% de aportes patronales). Los gobiernos

Gráfico 8. Empleo y productividad

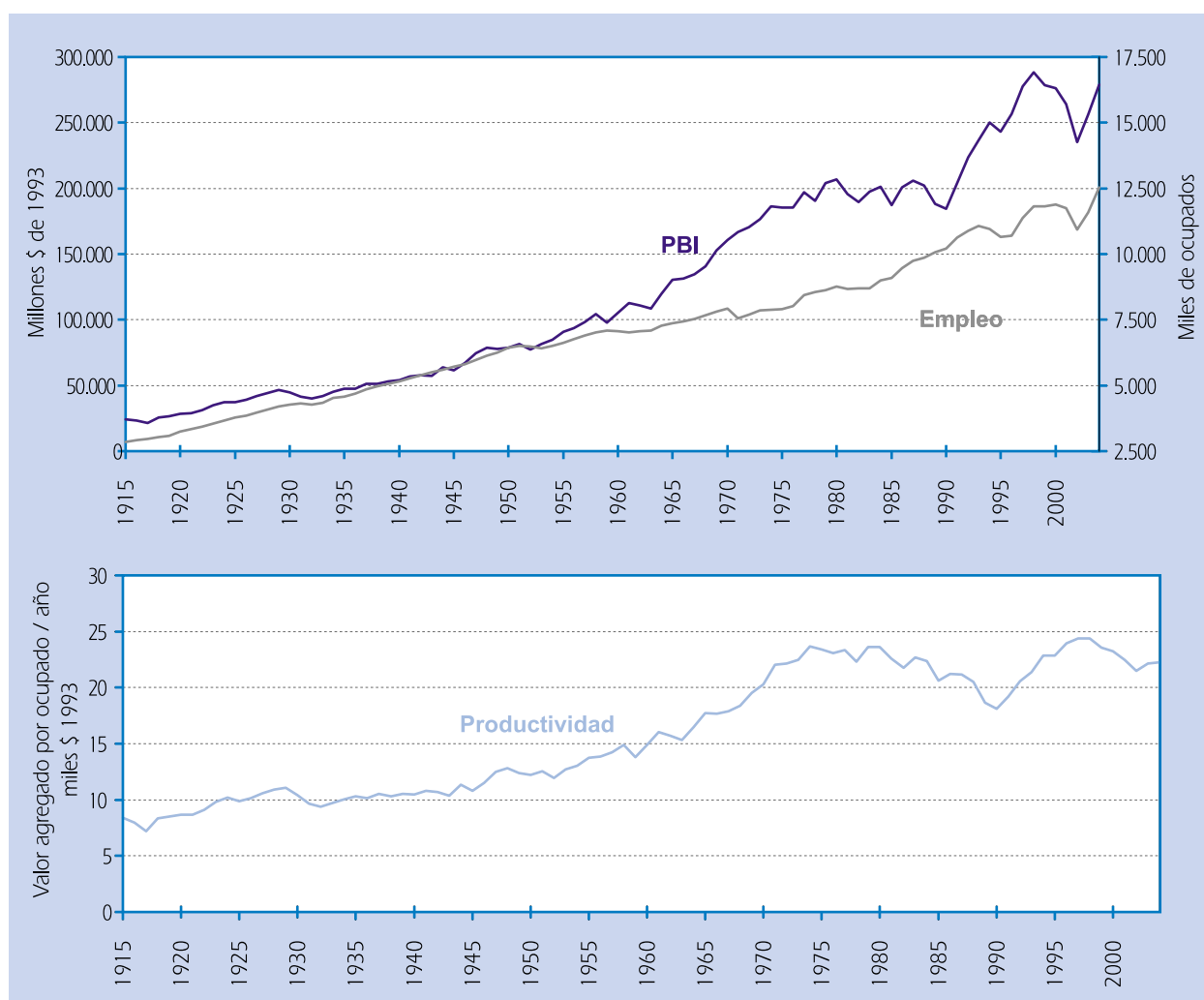
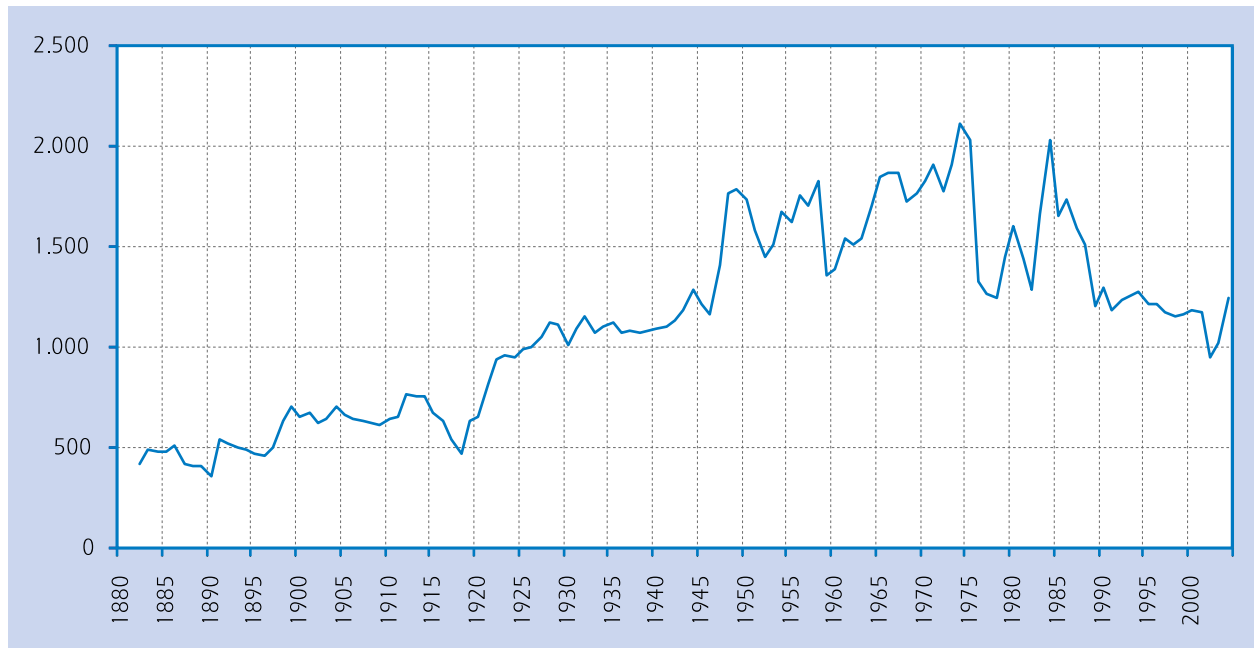


Gráfico 9. Salario real (obrero industrial)  
(\$ de 2004)

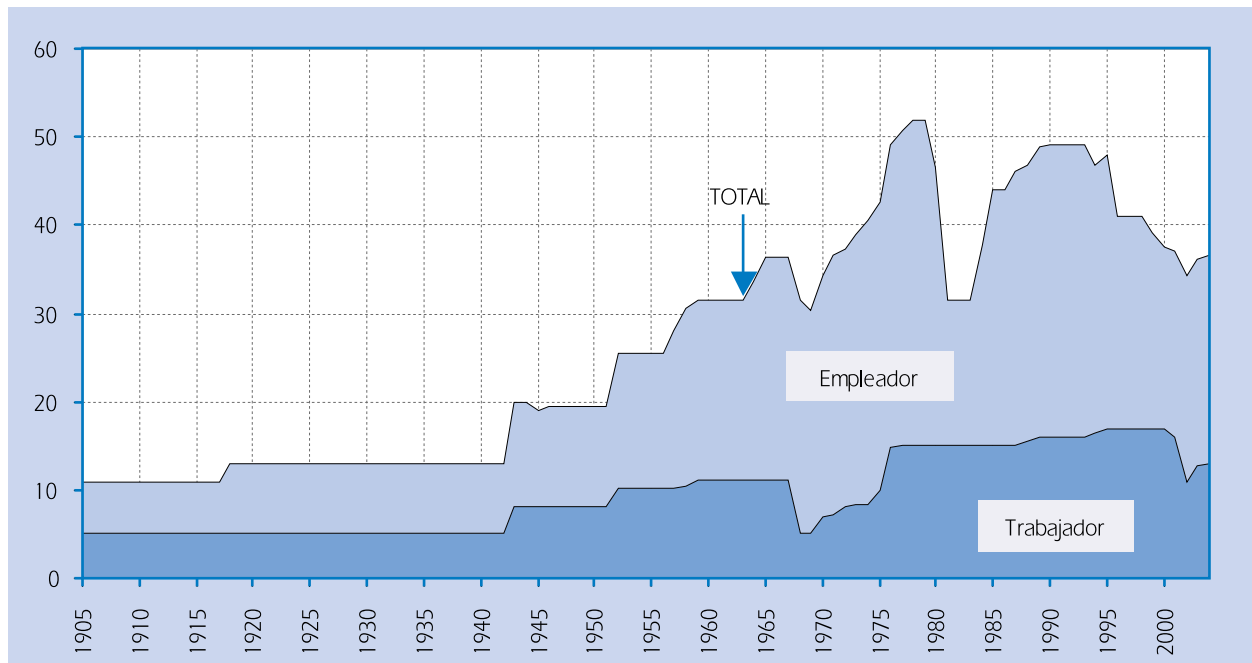


Fuente: "Dos siglos de economía argentina (1810-2004)", capítulo Precios, salarios y ocupación.

que siguieron después de 1955, con algunas variaciones, incrementaron fuertemente tanto las cargas personales, que en 1978 llegaron al 15%, como las patronales, que alcanzaron en ese año el 37%. Sumadas, daban un total de

cargas sociales de 52% sobre el salario bruto, una cifra evidentemente muy alejada de la que rigió en la década de 1945-1955, que fue de 20%. Luego estos impuestos se morigeraron y el nivel actual es de 36% (gráfico 10).

Gráfico 10. Cargas sociales  
(% sobre el salario bruto)



Fuente: "Dos siglos de economía argentina (1810-2004)", capítulo Precios, salarios y ocupación.



El gasto público está compuesto por el de la administración nacional, las provincias, los municipios y el sistema de seguridad social, y en algunos períodos de las empresas del Estado. Sólo disponemos de información hasta 1810 de la evolución del gasto de la administración nacional, que prácticamente era la única importante en aquella época.

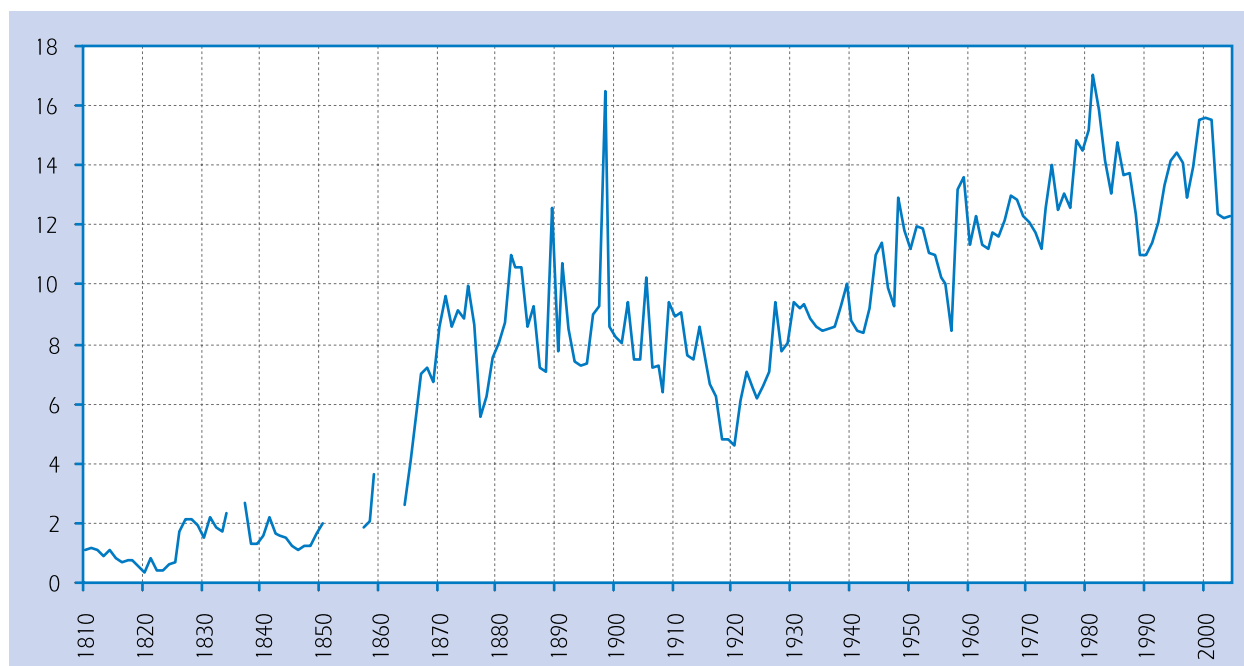
El gasto de la administración pública nacional era de 1% del PBI en 1810 y aún menos en los siguientes años. Se incrementó a 2% hacia 1820 y siguió en ese nivel hasta 1865. Luego saltó al rango de 8-10% hasta 1910 con algunos picos de hasta 16% del PBI como en el caso puntual de 1899, producto de fuertes oscilaciones monetarias de ese ejercicio. En 1920 se había reducido a 5% del PBI, pero a partir de esa década presentó una tendencia creciente, ubicándose actualmente entre 12-14% del PBI con algunos picos de 14-17%, como en 1981 (gráfico 11).

Si consideramos no sólo la administración nacional, sino todo el sector público, el gasto representó casi el 40% del PBI en 1981. Actualmente se ubica en el 26%, pues la gran devaluación licuó parte del gasto público en los últimos años. La tendencia ha sido, evidentemente, de una mayor participación del Estado en la economía del país, especialmente si uno toma la tendencia posterior a la década de 1920 (gráfico 12).

Es notoria la tendencia deficitaria desde 1810 en materia de resultado entre ingresos y egresos del sector público. Salvo muy pocos años de equilibrio, el resto del período fue de permanente déficit, excepto algunos datos circunstanciales de la década del 90 (cuando se envió a Rentas generales, para el pago de gastos corrientes, el producido de la venta de activos o privatizaciones) y la situación actual si tomamos sólo la administración nacional. Pero si consideramos el sector público argentino (Nación, provincias, municipios, Seguridad Social), los únicos datos superavitarios son los de 2003 y 2004 (gráfico 13).

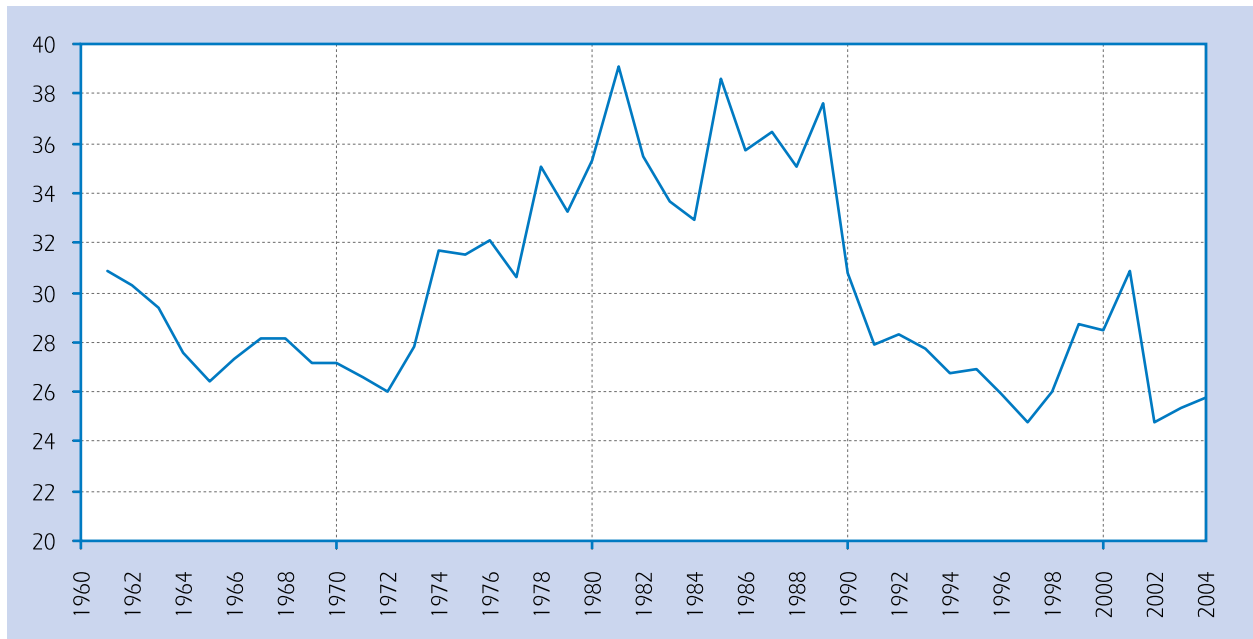
Un tema importante es el de la deuda pública. Se puede apreciar que en la mayor parte de los años de estabilidad económica, la deuda pública no pasó de representar más que el 20% del PBI. Así fue hasta 1890, año en que la crisis de la deuda argentina fue de tal dimensión que se transmitió al mercado de Londres, el principal de aquel momento en el mundo y requirió la intervención del Banco de Inglaterra para evitar una crisis financiera mundial. La deuda pasó a representar el 120% del PBI en ese momento; después se fue normalizando paulatinamente y ya para el Centenario, o sea 1910, había vuelto a los niveles manejables, es decir, 20% del PBI. En este nivel manejable se mantuvo hasta la década del 80. Pero en 1982 la Argentina volvió a entrar en default, y también devaluó su moneda, con lo cual la deuda

Gráfico 11. Gasto de la administración pública nacional  
(% del PBI)



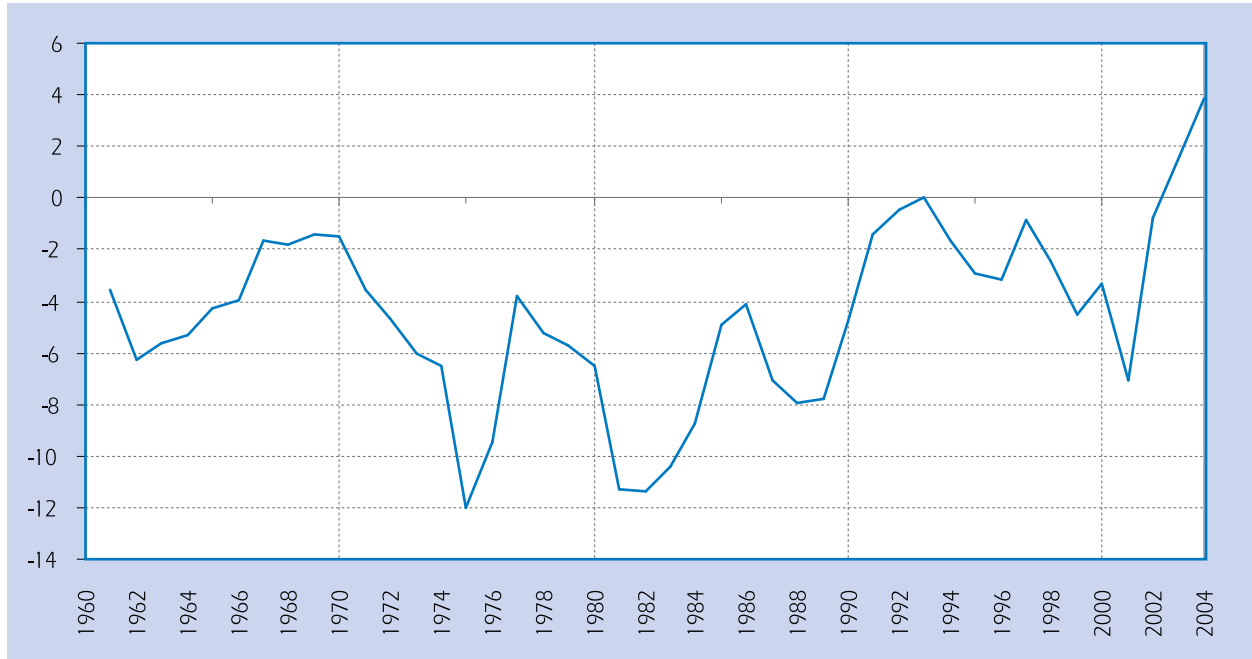
Fuente: "Dos siglos de economía argentina (1810-2004)", capítulo Sector público.

Gráfico 12. Gasto del sector público argentino  
(% del PBI)



Fuente: "Dos siglos de economía argentina (1810-2004)", capítulo Sector público.

Gráfico 13. Resultado del sector público argentino  
(% del PBI)

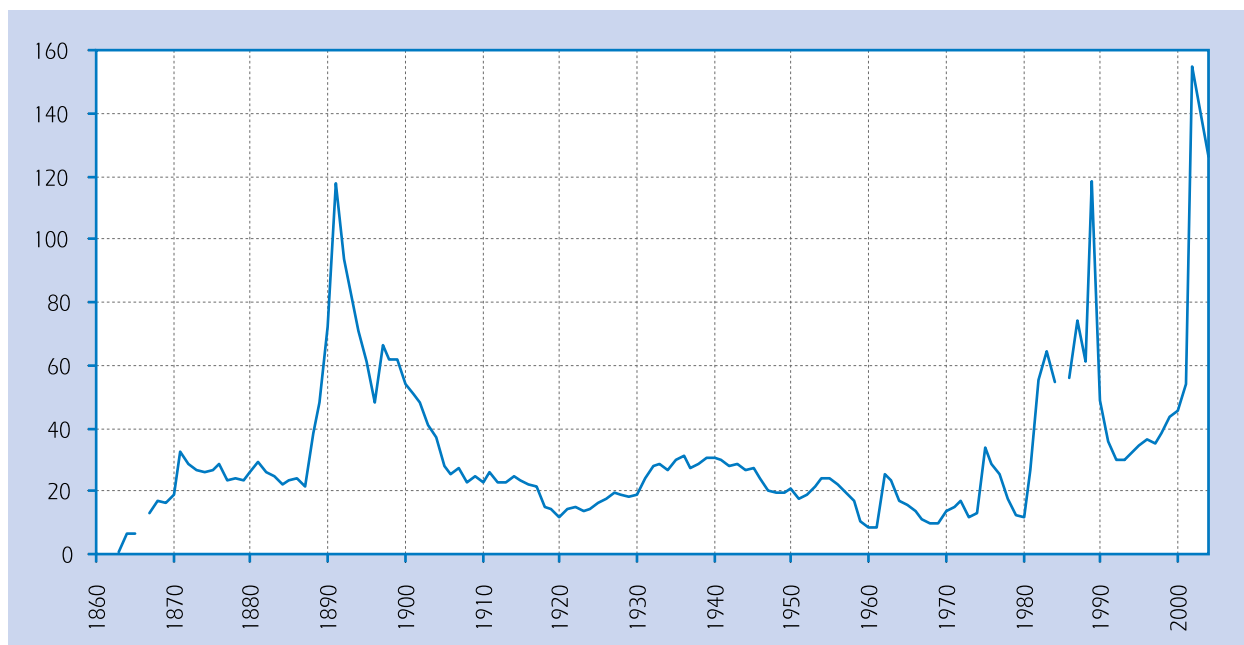


Fuente: "Dos siglos de economía argentina (1810-2004)", capítulo Sector público.

pública creció hasta el 60% del PBI. La situación empeoró hasta 1989, cuando volvió a llegar al 120% del PBI; luego presentó un alivio, al bajar hasta un 40%, lo que no fue sufi-

ciente pues es el doble de lo que ha dado resultado estable para la Argentina y nuevamente explotó a más de 150%, por la devaluación de la moneda, en 2002. Después de la

Gráfico 14. Deuda pública  
(% del PBI)



Fuente: "Dos siglos de economía argentina (1810-2004)", capítulo Sector público.

reestructuración de la deuda pública, aún tenemos una proporción cercana al 90% del PBI, lo que indica que estamos lejos de una situación estable a largo plazo (gráfico 14).

Una situación estable a largo plazo también requiere que el Patrimonio Neto del Estado Nacional tenga un nivel positivo, es decir, que los activos sean mayores que los pasivos. Desde que tenemos cifras de este indicador, viene dando un patrimonio neto negativo: en 1993 U\$S -7.000 millones y actualmente U\$S -96.000 millones, pero con un pico de U\$S -140.000 millones en 2004. Como el Estado al finalizar algunas obras las pasa a la comunidad y las saca de sus activos, hemos agregado estas cifras. También el Estado en su momento fue recibiendo el dinero de los trabajadores para la previsión social, pero en lugar de invertirlo y mantenerlo como reserva, lo gastó, por lo que ahora tiene un pasivo previsional, una deuda con los jubilados que va pagando año a año. Hemos calculado estos pagos anuales hasta que finaliza el problema, año 2017, y determinamos el valor presente de estos pagos de la deuda con los jubilados con una tasa de corte de 10%. Este pasivo previsional que era de U\$S -58.000 millones en 1993 ha bajado a sólo U\$S -8.000 millones en la actualidad, con lo que podemos considerar que tiende a resolverse. En síntesis, tomando todo en cuenta, el Patrimonio Neto Total del Estado Nacional es de U\$S -102.000 millo-

nes y lo lógico es que llegue a cero o a una cifra positiva lo antes posible (tabla 3).

La situación social es el reflejo de las actividades de los distintos gobiernos. Prácticamente todas las acciones de un gobierno deben estar encaminadas a mejorar la situación social de los gobernados, tanto de los que trabajan, como de los que están desempleados, de los que aún no trabajan o de los jubilados. Veamos ahora este último tema. Las cajas de jubilaciones se formaron inicialmente como organismos autónomos hacia fines del siglo XIX y principios del XX. Estas Cajas (de Maestros, de Ferroviarios y de empleados del Estado, entre otras) recibían dinero de los afiliados y la colocaban en diferentes inversiones financieras, entre las que se destacaban el financiamiento a la construcción, mediante cédulas hipotecarias, aunque también invertían en plazos fijos y otros activos financieros. Cada año, los actuarios de esas cajas calculaban el valor presente del total de compromisos futuros en pagos de jubilaciones y lo comparaban con "la reserva", estableciéndose así a veces la necesidad de un mayor aporte. El Fondo acumulado de Capital o Reserva fue creciendo en forma importante y llegó a superar el 20% del PBI en 1955. Entre 1945 y 1955 fue su etapa de mayor expansión, debido a que ese período fue el de máxima creación de cajas nuevas de jubilación, pero como recién se iniciaban, no tenían jubilados para pagar.

Tabla 3. Patrimonio neto de la Administración Central

(Millones de dólares)

Año	Activos	Pasivos	Patrimonio neto	Bienes a la comunidad	P. neto previsional <sup>1</sup>	PATRIMONIO NETO TOTAL
1993	62.463	69.656	-7.193	4.000	-57.613	-60.807
1994	50.513	85.030	-34.517	4.000	-55.670	-86.187
1995	51.573	93.992	-42.420	4.000	-53.476	-91.896
1996	55.835	105.275	-49.439	4.000	-51.048	-96.487
1997	62.851	113.348	-50.497	4.000	-48.820	-95.317
1998	57.639	115.858	-58.219	4.000	-45.852	-100.070
1999	57.512	131.159	-73.647	4.000	-42.999	-112.646
2000	56.802	136.650	-79.849	4.000	-39.915	-115.764
2001	57.002	154.596	-97.593	4.000	-36.624	-130.217
2002	39.024	153.352	-114.329	1.650	-10.628	-123.307
2003	41.597	172.771	-131.174	1.953	-10.353	-139.574
2004	46.971	186.708	-139.737	2.140	-9.341	-146.938
2005E	51.419	147.469	-96.050	2.343	-8.362	-102.069

<sup>1</sup> Tasa de descuento al 10%.

Fuente: OJF, Cuentas de Inversión y SJJyP.

Los gobiernos posteriores a 1955 se fueron encontrando con mayor cantidad de beneficiarios, de jubilados o pensionados. Además, los fondos de las Cajas se erosionaron, debido tanto a la gran inflación como a los bajos rendimientos financieros obtenidos, ya que muchos de dichos fondos fueron colocados en bonos del Estado con tasas muy bajas, muy negativas en términos reales. Ya en 1966 la reserva era menor al 2% del PBI y en los años posteriores desapareció completamente, pasándose a repartir lo que entraba a estas cuentas (Sistema de Reparto de hecho).

Posteriormente se crearon las Administradoras de Fondos de Jubilación y Pensiones (AFJP), que tienen cuentas personalizadas de capitalización. El Fondo acumulado de Capital (o Reserva) de este sistema comenzó a aumentar y actualmente representa el 12% del PBI y, si bien fue afectado por la devaluación de 2002, se está recuperando y tiende a crecer, aunque aún no alcanzó el nivel de 20% del PBI que tenía en 1955 (gráfico 15).

El desempleo es el principal problema social que tiene la Argentina. Si bien en la crisis de 1930 se había llegado a cifras de desempleo de dos dígitos, posteriormente no habíamos sufrido ese flagelo, como en la década del 90 o después de la devaluación de 2002, cuando llegó a representar el 24% de la población activa. Actualmente el problema está disminuyendo, aunque permanece lejos de estar solucionado. Para ello se requerirían fuentes de trabajo mucho más importantes, lo que exige inversiones muy

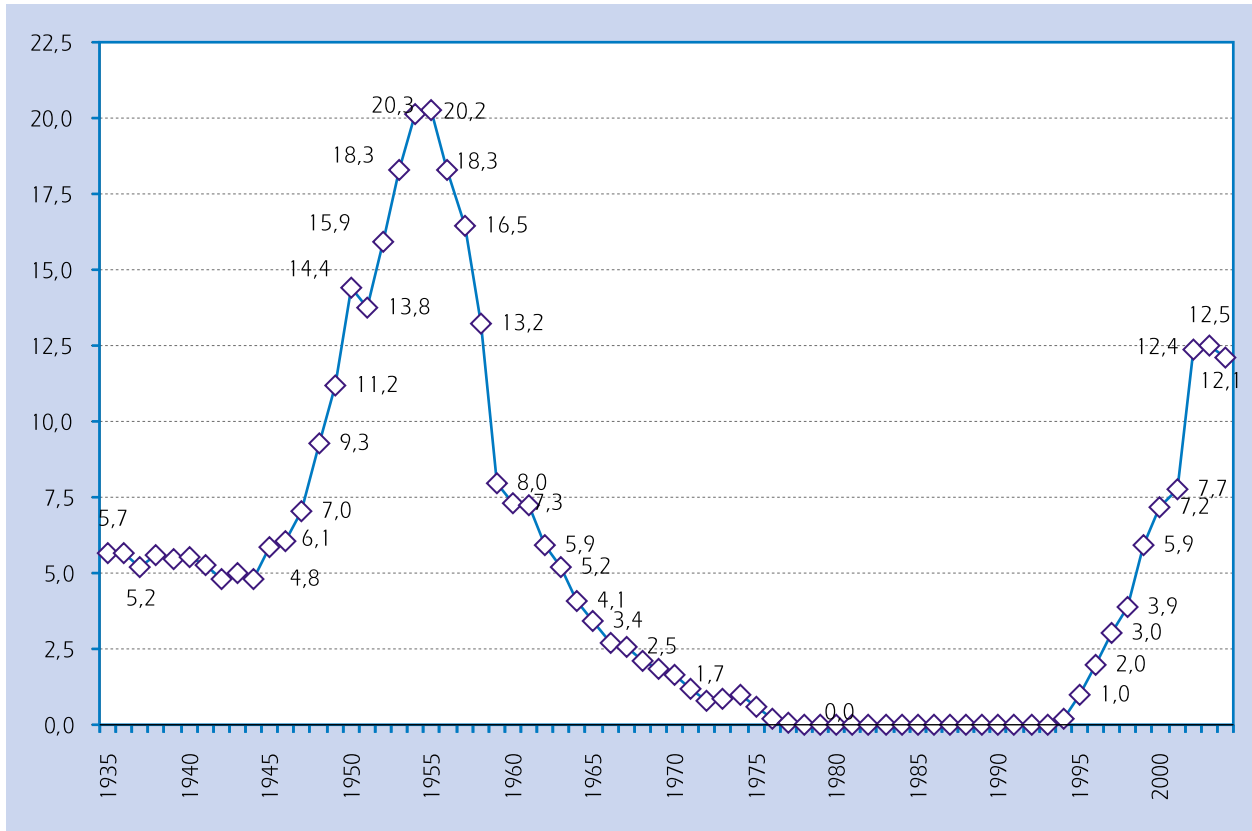
fuerzas en relación al PBI y un esfuerzo educativo para preparar a la gente para los puestos de trabajo de mayor exigencia técnica (gráfico 16).

Las cifras de pobreza e indigencia han seguido la misma tendencia que el desempleo, y también son un problema cuya solución es la creación de mucha mayor cantidad de fuentes de trabajo productivo y de la apropiada preparación educativa para los mismos. Por ahora existe el paliativo de los subsidios para este importante grupo social, aliviando el problema hasta que se encuentre una solución más definitiva (gráfico 17).

La actividad financiera, Bancos, Bolsa y demás activos financieros, la seguimos por los agregados monetarios, como un indicador estimativo de esta actividad. Podemos ver que M3, o sea la suma de billetes y monedas en circulación, cuentas corrientes y plazos fijos, representaba el 10% de la actividad económica o PBI en 1865 y fue creciendo hasta el 40% del PBI en 1890. Pero ese ritmo tan acelerado no pudo sostenerse y generó la crisis de esos años, por lo que M3 bajó hasta el 25% del PBI en 1905 y luego creció paulatinamente hasta representar el 44% del PBI antes de la crisis del 30. A partir de entonces se redujo por varios años y luego se recuperó hasta 1945, momento en que llegó hasta el 45% del PBI.

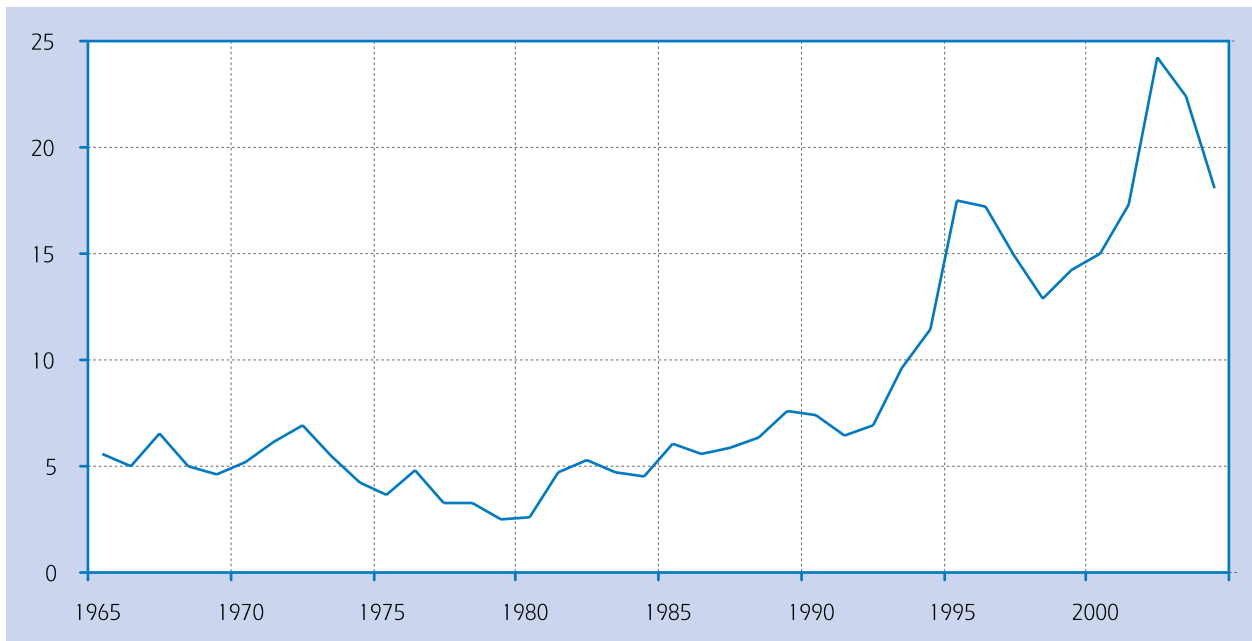
M3 siguió contrayéndose hasta representar un 20% del PBI en 1965 y posteriormente se recuperó algo, fluctuando entre el 23% y 28% del PBI. Luego cayó violentamente por la hiperinflación de 1989, hasta un 14% del

**Gráfico 15. Cajas Nacionales de Previsión Social**  
(Fondo Acumulado –Capital– al cierre de cada ejercicio - % del PBI)



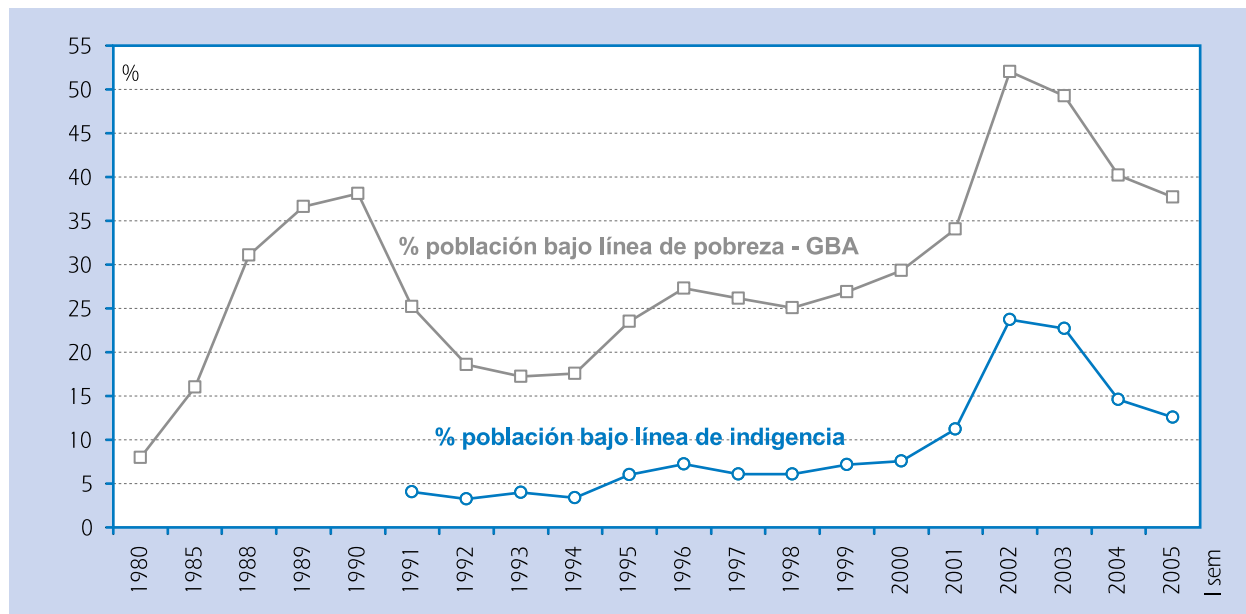
Fuente: "Dos siglos de economía argentina (1810-2004)", capítulo Sector público.

**Gráfico 16. Tasa de desempleo**  
(% de la población económicamente activa)



Fuente: "Dos siglos de economía argentina (1810-2004)", capítulo Precios, salarios y ocupación.

Gráfico 17. Pobreza e indigencia  
(% de la población)



Fuente: INDEC y Banco Mundial.

\* Según hipótesis A de INDEC: se considera desocupados a los ocupados cuya ocupación principal proviene de un Plan Jefes/as y que además buscan activamente trabajo.

PBI, cifra similar a la de 122 años atrás, 1867, cuando se había ubicado en torno al 14% del PBI. La economía necesita financiamiento para crecer, así que en la mayoría de los países que han evolucionado favorablemente presentan relaciones de M3 sobre el PBI de alrededor del 60-70% o aún más. En la actualidad, esa proporción en nuestro país es de 30-33% del PBI. Para lograr incrementar esta relación se requiere confianza en las reglas futuras de la economía. De esta forma, los agentes económicos se animarían a incorporar plazos fijos y demás activos financieros emitidos en moneda nacional en su cartera de inversiones en cifras significativas.

Concuera con la evolución monetaria en otros países que la demanda de efectivo (M1 sobre el PBI) haya disminuido en el siglo XX, por el desarrollo de las tarjetas de crédito y el uso del cheque, habiendo llegado esta relación al 5% del PBI en 1992. En los últimos años esta relación aumentó al doble, por la necesidad de mayor uso de efectivo, frente a los exagerados impuestos al cheque y al depósito, en una economía que se ha vuelto más informal (gráficos 18 y 19).

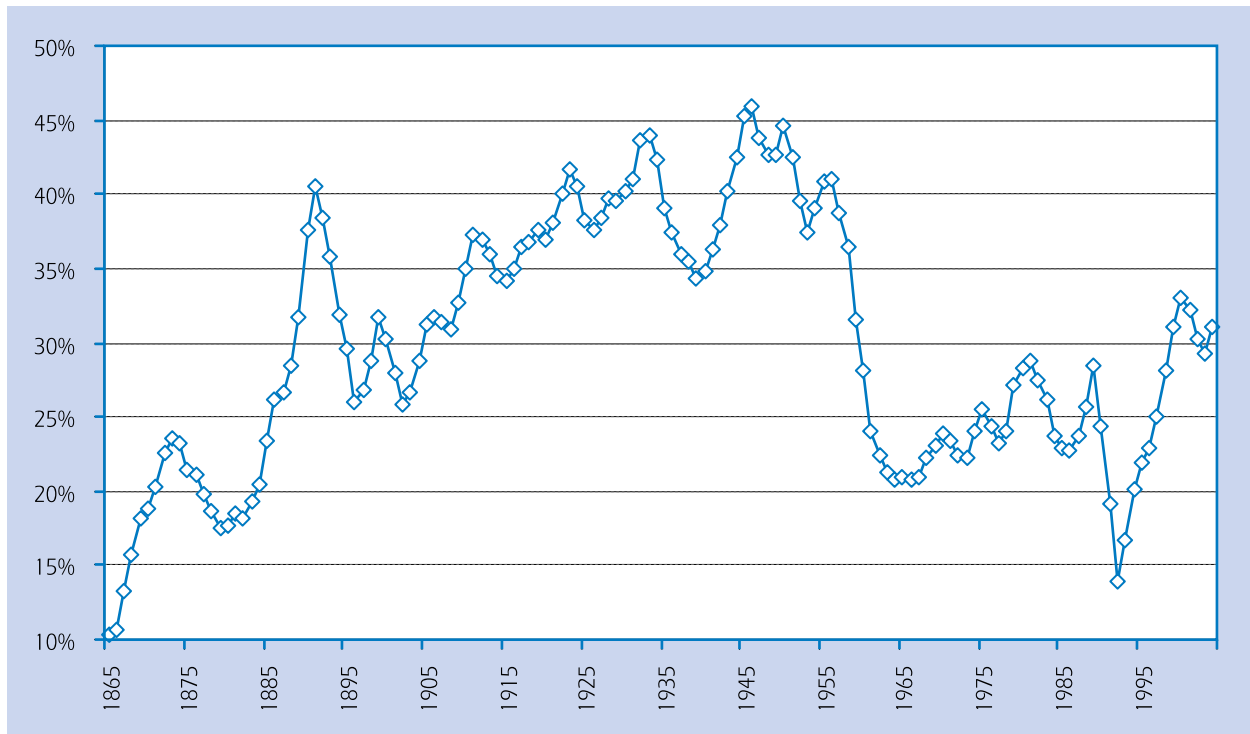
Las tasas de interés nominadas en moneda nacional eran de 60% en 1821, pero bajaron a cifras de 10% anual. En ese nivel se mantuvieron por 140 años, hasta 1960,

momento en el cual empezaron a crecer, reflejando la ida del dinero después de muchos años de tasas de interés negativas en términos reales.

La Argentina había tenido tasas de interés reales negativas en la crisis de 1853-55 y también en la crisis de 1914-17. Pero una tendencia marcada y creciente hacia tasas de interés negativas como tendencia de largo plazo sólo se observa a partir de 1939 y se va acentuando progresivamente hasta la hiperinflación de 1989. Es la expropiación del ahorro líquido de aquellos que confían en el sistema financiero argentino, mediante el impuesto inflacionario (gráficos 20 y 21).

La Argentina fue un país abierto al resto del mundo, especialmente en los momentos en que más creció. Hacia 1900-1910 la suma de exportaciones más importaciones dividida por dos y comparada con el PBI fluctuaba entre el 25% y el 30%. Después de la crisis del 14, logra recuperarse hasta 25% en 1920, pero posteriormente se acentuó el cierre de la economía, especialmente después de la crisis del 30. La idea de impulsar la sustitución de importaciones dificultó también exportar y hacia 1955 la apertura económica llegó a sólo el 5% del PBI. Se mantuvo en esos niveles, entre 5% y 10% hasta la actualidad. El crecimiento de los últimos años refleja la

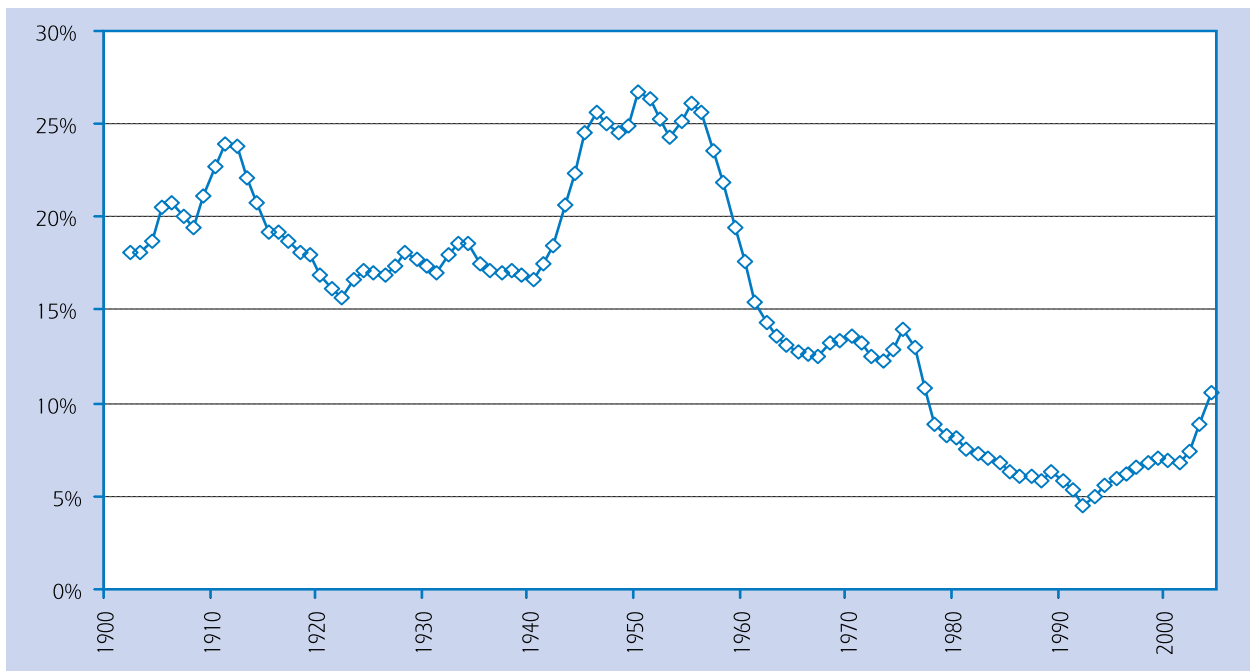
Gráfico 18. Agregados monetarios: M3/PBI  
(En %, promedio móvil de 3 años)



M3: Billetes en poder del público + depósitos totales.

Fuente: "Dos siglos de economía argentina (1810-2004)", capítulo Sector financiero.

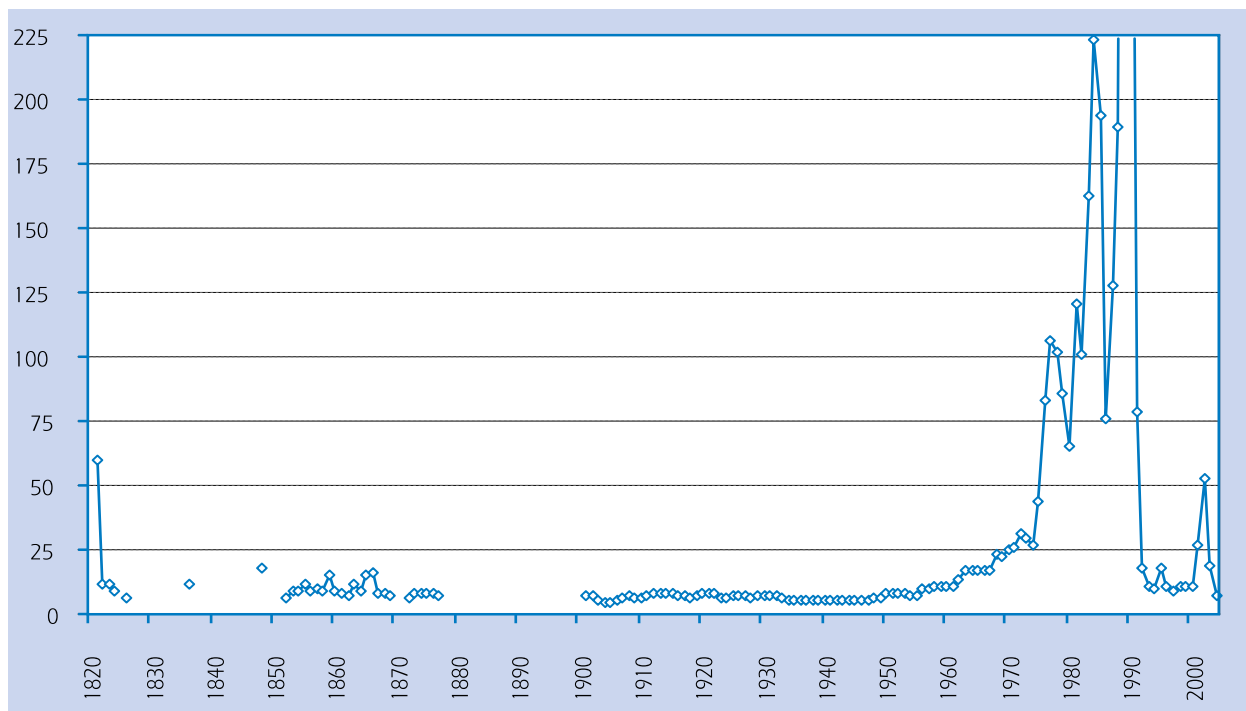
Gráfico 19. Agregados monetarios: M1/PBI  
(En %, promedio móvil de 3 años)



M1: Billetes en poder del público + depósitos en cuenta corriente.

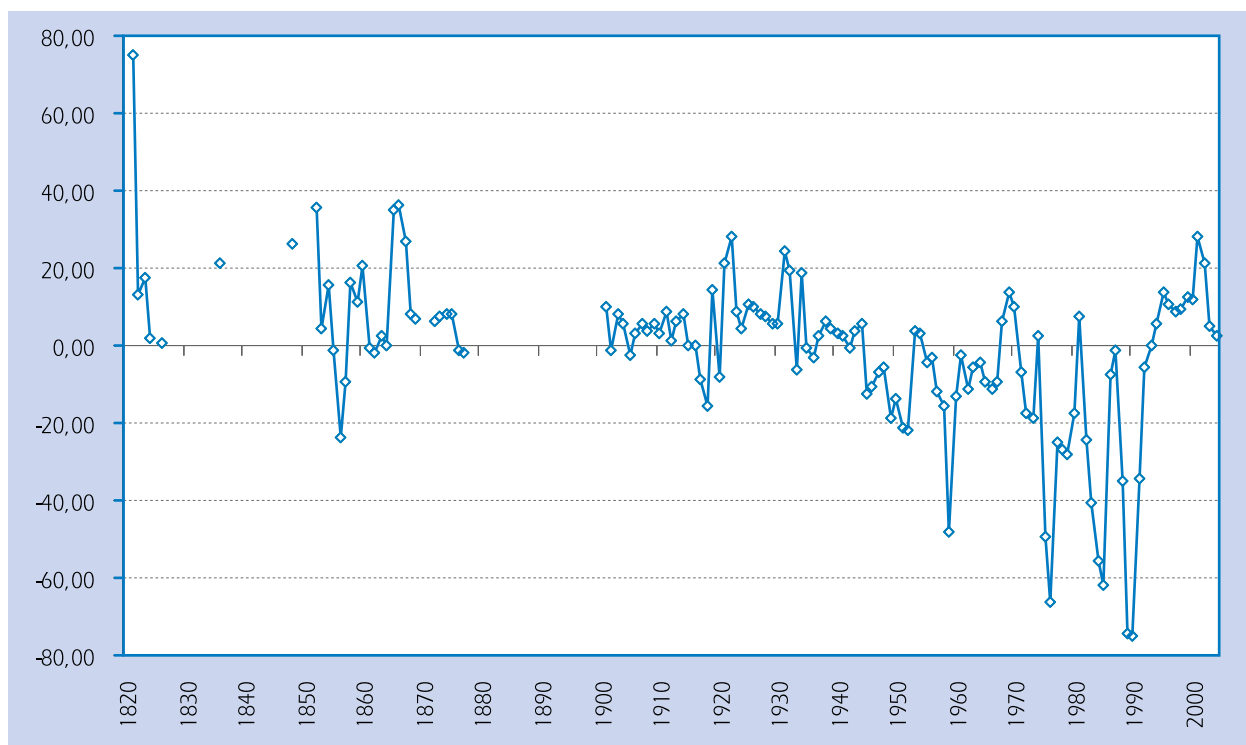
Fuente: "Dos siglos de economía argentina (1810-2004)", capítulo Sector financiero.

Gráfico 20. Tasa de interés activa  
(TNA, promedio anual, en \$ [%])



Nota: En 1989, por la hiperinflación la tasa se situó en 722,1%, y en 1990 fue de 498%.  
Fuente: "Dos siglos de economía argentina (1810-2004)", capítulo Sector financiero.

Gráfico 21. Tasa de interés real activa  
(Promedio anual, en %, ajustada por IPC)



Fuente: "Dos siglos de economía argentina (1810-2004)", capítulo Sector financiero.

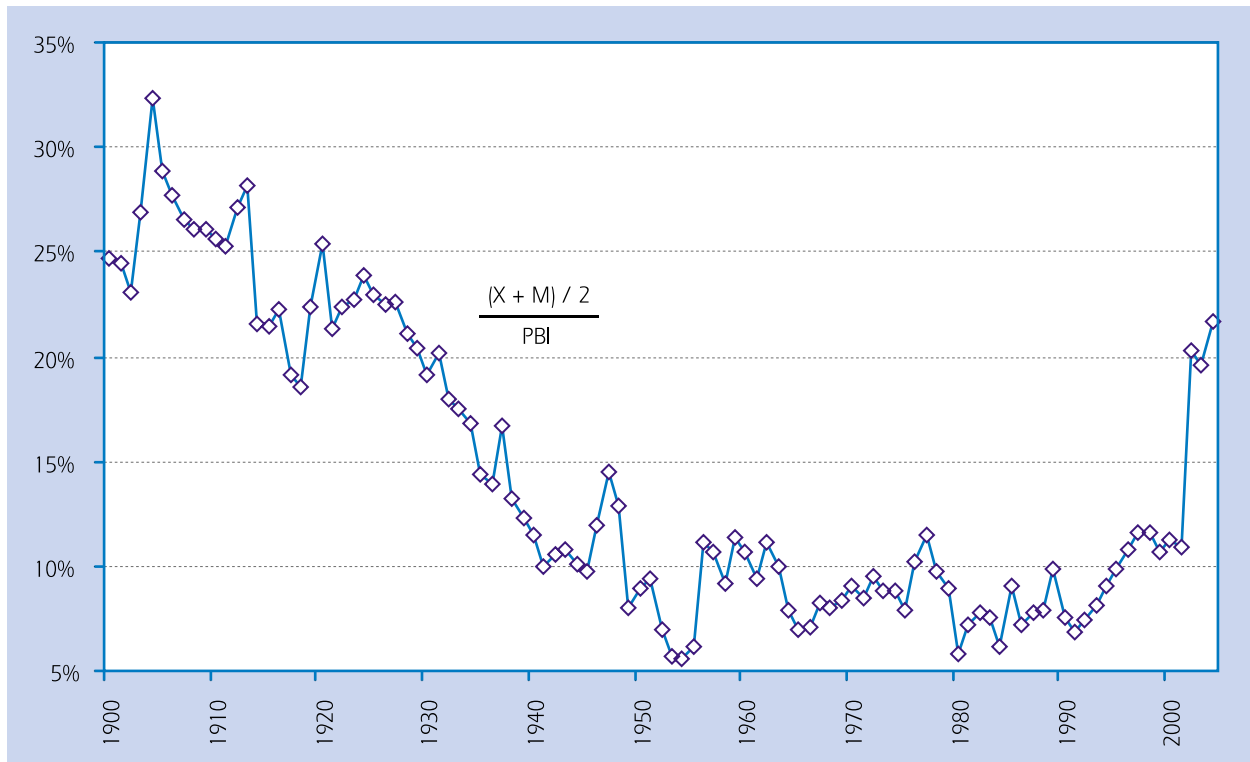


reducción del PBI en dólares después de la gran devaluación de 2002, más que el aumento del comercio internacional (gráfico 22).

Podríamos agregar más comentarios sobre evoluciones significativas de la Argentina, pero dejemos que las ci-

fras hablen por sí mismas y que cada uno las interprete según su ángulo intelectual. Recordemos que por el principio del tercero excluido, no puede haber dos verdades. Esperamos que este libro contribuya al encuentro de la verdad y, por lo tanto, a la unión de los argentinos.

Gráfico 22. Apertura de la economía<sup>1</sup>  
(En %)



<sup>1</sup> Datos en \$ corrientes, ya que en algunos años del período en que existió el dólar de exportación (1913-1988), la diferencia entre éste y el tipo de cambio libre es muy significativa.